

## Identificación de patrones de riesgo asociados a la depresión y ansiedad en estudiantes de colegios públicos de Bogotá a través de minería de texto y clústeres

Para la Organización Mundial de la Salud, los trastornos depresivos “se caracterizan por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o baja autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración”. Este tipo de trastorno es una de las principales causas a la carga mundial general de morbilidad dentro de la salud mental. Así mismo, está vinculada con el suicidio que es la cuarta causa más común de muerte en poblaciones entre los 15 y 29 años. Aunque los trastornos depresivos y de ansiedad tienen una alta correlación en las personas. Aproximadamente el 85% de los pacientes con depresión también experimentan síntomas de ansiedad y así mismo, en la depresión comórbida se presenta hasta en el 90% de los pacientes con trastornos de ansiedad. En el 2020 se realizó una evaluación de salud mental en escuelas públicas de la ciudad de Bogotá, Colombia, por la Secretaría de Salud de Bogotá y la Universidad Nacional, se realizó con seguimiento diario de COVID-19 a 10.462 estudiantes de 20 instituciones educativas. Este estudio realizó un análisis de las dimensiones emocionales, mentales y conductuales que afectan a los estudiantes; mostrando que el 19% de los estudiantes presentaban ansiedad.

Dicho lo anterior, este estudio se centra en las formas de reconocer los factores de riesgo de los trastornos de ansiedad y depresión basados en métodos de análisis de datos, información sociodemográfica y análisis de narrativas de la persona, identificando así, las personas que sean propensas a desarrollar un trastorno mental para realizar la alerta temprana; Esta información se dio por medio de una recolección de datos, en talleres de sensibilización guiados a estudiantes en escuelas públicas de IED Carlos Alban Holguín y IED Ciudadela de Bosa, que dio como resultado 576 formularios. El tratamiento de estos datos se realizó través de algoritmos de aprendizaje no supervisado como K-mean, que es adecuado para predecir tendencias, comportamientos y patrones en las respuestas. Finalmente, se encontraron patrones entre las respuestas cerradas del formulario desarrollado y las palabras de las preguntas abiertas del taller guiado, para segmentar los grupos de riesgo según sus respuestas. Con un K: 4 Los resultados más relevantes de la investigación es que no se encontró evidencia de una relación entre los factores de riesgo y el uso de las redes sociales, es posible demostrar que existe una relación muy fuerte entre el uso de las redes sociales y factores protectores como desahogarse con un familiar, esto visto desde los diferentes clústeres analizados. Así mismo, aunque se observaron usos paralelos a redes sociales y actividades de investigación o formación en las respuestas abiertas, la gran mayoría de las respuestas muestran un uso constante de estas en el día a día de los estudiantes, priorizando esta actividad más que las actividades de relacionamientos interpersonal físico, lo que, sin estrategias de afrontamiento, puede llevar a los encuestados a un aislamiento de las actividades sociales y ser desencadenador de síntomas de riesgo.